

Asociación Central Dominicana

9<sup>na</sup> Jornada de Mayordomía



IGLESIA  
ADVENTISTA  
DEL SEPTIMO DIA

# ÉXODO

Entrega, Liberación y Protección

Éxodo 4:1-2

26-27 de septiembre 2014



12 de septiembre de 2014

A todos los pastores  
Iglesias de la Asociación Central Dominicana

Estimados pastores:

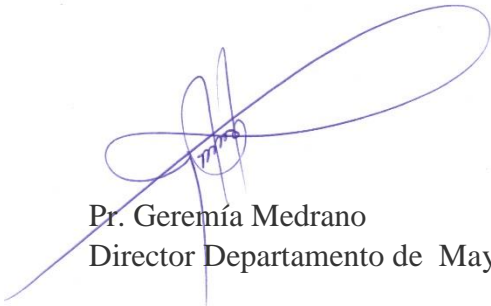
Reciban un especial saludo en nombre de nuestro Señor Jesucristo, y a la vez, agradecerles por su buena disposición en colaborar en los programas del Departamento de Mayordomía.

Esperamos que a través del trabajo en común que llevemos a cabo haya un buen crecimiento espiritual en cada una de sus iglesias.

A través de la presente les informamos que el 26 y 27 de septiembre del año en curso será celebrada la Jornada de Mayordomía, bajo el título: **“Éxodo: Entrega, Liberación y Protección”** en todas las iglesias de la Asociación. Confiamos en que será de bendición para toda la hermandad.

Muchas gracias anticipadas por su ayuda y colaboración en este evento. Recordándoles la promesa de Salmos 62:7 *“En Dios está mi salvación y mi gloria; En Dios está mi roca fuerte, y mi refugio”*.

Atentamente,



Pr. Geremía Medrano  
Director Departamento de Mayordomía

eu

## **Indicaciones para usar mejor estos sermones:**

1. Los títulos son solo una sugerencia. Siéntase libre de colocarle su propio título según el Espíritu Santo se lo inspire.
2. Lea y relea el pasaje bíblico de cada sermón a fin de familiarizarse con la historia y permitir que el Espíritu impresione su mente con lo que Dios desea que usted le transmita a su pueblo a través de estas historias. Le estamos haciendo llegar un bosquejo con tres puntos para cada sermón, con el propósito de simplificarlo y de mantener un enfoque determinado, pero siéntase libre de agregar los puntos que considere adecuados.
3. Cuando sea posible, lea los escritos de Elena G. de White como comentario adicional y para que lo ayuden a comprender los pasajes bíblicos.
4. Personalice los temas bíblicos y los principios de mayordomía cristiana con historias personales de las provisiones y bendiciones de Dios.
5. Siempre concluya su presentación con un llamado especial de invitación a confiar en Dios y a permitirle obrar su voluntad en la vida de su pueblo.

# La vara poderosa de Dios

(Sermón de Mayordomía Cristiana – Viernes)

## Texto Bíblico:

“Entonces Moisés respondió diciendo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová. Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara” (Éxodo 4:1-2).

## Contexto

Mientras José todavía estaba vivo, los israelitas se establecieron en Gosén y se multiplicaron en gran manera favorecidos por los faraones y por el pueblo de Egipto. Pero después de la muerte de José, y con el paso del tiempo, la situación llegó a un punto cuando los gobernantes de Egipto ya no recordaban a José, el hijo de Jacob, o su familia. Aquí comienza el libro de Éxodo, con el sufrimiento de los hijos de Israel en Egipto. Se establece el escenario para el nacimiento de Moisés, quien fue suscitado por Dios para ser un salvador de su pueblo.

En esta vida podemos esperar enfrentar pruebas y todo tipo de desafíos, pero también podemos sentirnos animados al saber que Dios oye el clamor de su pueblo en todo lugar y en cualquier momento, e interviene en nuestro favor.

El nacimiento de Moisés, como también el cuidado de Dios por él en el palacio de faraón, era parte de su plan salvador para Israel. El tiempo que pasó en el desierto apacentando las ovejas y su educación en liderazgo, bajo la instrucción de su suegro Jetro, fueron momentos importantes de aprendizaje en la transición de Moisés de pastor de ovejas a líder de una nación. Dios estaba en el control todo el tiempo, y para que Moisés recordara esa realidad, le habló desde una zarza ardiente y le dio a conocer su misión especial: “Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel” (Éxodo 3:10). El período de capacitación había pasado y ahora era tiempo de que Moisés regresara a Egipto y liderara a los israelitas de la esclavitud a la libertad, a la tierra que Dios prometió a Abraham, Isaac y Jacob y a todos sus descendientes. Esa era la herencia del Señor: “una tierra que fluye leche y miel” (Éxodo 3:8).

## **1. La vara de Moisés**

En la zarza ardiente Dios dialogó con Moisés y le comunicó sus planes de liberar a Israel con instrucciones bien claras. Aunque Dios ya había establecido su plan, deseaba trabajar por medio de Moisés, su agente humano y colaborador, para concretar su plan.

¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara". Aunque la vara del pastor les parezca común e insignificante a las personas no familiarizadas con el cuidado de las ovejas, no debemos pasar por alto algunos detalles importantes acerca de la vara en esta historia. Primero, podemos suponer que esa vara era el cayado del pastor, una herramienta muy importante para la seguridad y el apoyo del pastor y del rebaño; pero también era un instrumento muy importante para controlar, guiar y rescatar a la oveja. Esa vara le proporciona seguridad y ayuda a todo pastor en el campo abierto.

El segundo detalle tiene que ver con el poseedor de la vara. Esa era la vara de Moisés; él la eligió, era su propiedad y posesión. Ese detalle es de real importancia en este punto de la narración, y su significado queda claro cuando Moisés finalmente acepta la dirección de Dios en su vida, y también al avanzar en las aguas desconocidas de su futuro con el pueblo de Dios.

No tenemos derecho de conocer cada detalle del plan de Dios para nuestra vida, ese derecho le pertenece a él como Señor del universo. Nuestra parte en la relación es la confianza de que él sabe lo que es mejor para nosotros. Así como Moisés, Dios no nos llama a hacer algo para él sin primero proveernos los recursos y los medios con los cuales cumplir sus propósitos en el mundo. En el caso de Moisés, la vara era un pedazo de madera insignificante y común de un pastor.

## **2. La vara de Dios**

A pesar de la seguridad de la presencia y del poder de Dios demostrados con la transformación de la vara en una serpiente y de nuevo en vara, Moisés continuó objetando a Dios. "Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua" (Éxodo 4:10). En respuesta a esas objeciones, Dios le dijo: "¿Quién dio la boca al hombre? O ¿quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová? Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar" (Éxodo 4:11, 12). En esta parte del diálogo, Dios

destaca nuevamente que él es el Dios Creador, poderoso, que tiene la capacidad de hacer cualquier cosa que desee.

Si él creó la boca, entonces lo puede capacitar para hablar. Solo después de esa conversación directa de Dios y la promesa de que Aarón, su hermano, lo acompañaría ante faraón, Moisés dijo sí.

Esa fue la clave de la transición en la historia, porque desde ese momento en adelante la vara que Moisés usaba como propiedad personal pasó a ser una herramienta de Dios. Pero ese cambio de dueño solo se produjo cuando Moisés estuvo dispuesto a permitir que Dios fuera Dios y permitirle asumir el control de su vida. Esa conexión marcó la entrega de la vara de Moisés a Dios. Ahora le pertenecía a Dios para usarla según sus propósitos. "Entonces Moisés tomó su mujer y sus hijos, y los puso sobre un asno, y volvió a tierra de Egipto. Tomó también Moisés la vara de Dios en su mano" (Éxodo 4:20). Dios solo asumirá la dirección cuando estemos dispuestos a desistir. Mayordomía cristiana es dar a Dios el derecho de gobernar y de asumir el control de nuestra vida y de todo lo que tenemos.

### **3. La vara poderosa de Dios**

El capítulo cinco de Éxodo presenta el relato de la visita de Moisés y Aarón a faraón, y en esa visita usó la vara de Dios para realizar milagros, para afirmar su mensaje y la autenticidad del llamado de Moisés y Aarón como líderes de su pueblo. Pero faraón endureció su corazón. Con ese acto de desafío, rechazó el gobierno de Dios como Señor del universo. Las consecuencias de tal acto de desobediencia a Dios fueron inmediatas y devastadoras, y la vara de Dios desempeñó su parte. "Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara golpeó las aguas que había en el río, en presencia de Faraón y de sus siervos; y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre" (Éxodo 7:20). De ahí en adelante, de la primera a la décima plaga, la vara que significaba la presencia de Dios trajo devastación y destrucción sobre la tierra y el pueblo de Egipto, incluyendo la casa de faraón. Esa herramienta común de pastores, en la mano de Dios se convierte en un arma poderosa y potente para servir a sus propósitos.

Sí, Dios es capaz de hacer cualquier cosa y usará cualquier cosa, hasta las herramientas más simples, para la gloria de su nombre. La pregunta a los mayordomos es: ¿Ustedes están dispuestos a ser usados por Dios? ¿Están dispuestos a ceder lo que tengan en su mano y lo que poseen para

cumplir los propósitos de Dios? ¿Están dispuestos a permitir que el Señor del universo asuma el control de sus vidas y corazones?

## **Conclusión y Resumen (Principios de Mayordomía Cristiana)**

1. Dios está en el control del universo y él es el Señor de la vida. Todo en el mundo, incluyendo nosotros (sus mayordomos), existe para servir a sus propósitos.
2. Dios conoce nuestras pruebas y sufrimientos y oye nuestro clamor por liberación y rescate. Él es nuestro Salvador.
3. Como cristianos somos instrumentos de la gracia de Dios y él nos usará si estamos dispuestos a ser usados por él. En verdad, él nos capacitará para hacer lo que parece imposible y él recorrerá el camino por nosotros.
4. No hay nada que sea demasiado insignificante o simple que Dios no sea capaz de usar para su misión en la Tierra. Su voz, su mente, su tiempo y sus habilidades personales pueden ser utilizados para el servicio de Dios.
5. Mayordomía cristiana es dar nuestro todo a Dios. Es la respuesta del corazón y la expresión de gratitud por todo lo que él proveyó para bendecirnos.

## **Dios provee también en el desierto (Sermón de Mayordomía Cristiana – Sábado)**

### **Texto bíblico: Éxodo 16:4-8**

“Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no. Mas en el sexto día prepararán para guardar el doble de lo que suelen recoger cada día. Entonces dijeron Moisés y Aarón a todos los hijos de Israel: En la tarde sabréis que Jehová os ha sacado de la tierra de Egipto, y a la mañana veréis la gloria de Jehová; porque él ha oído vuestras murmuraciones contra Jehová; porque nosotros, ¿qué somos, para que vosotros murmuréis contra nosotros? Dijo también Moisés: Jehová os dará en la tarde carne para comer, y en la mañana pan hasta saciaros; porque Jehová ha oído vuestras murmuraciones con que habéis murmurado contra él; porque nosotros, ¿qué somos? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra Jehová”.

### **Contexto**

La historia del éxodo, después de que los israelitas atravesaran desde Gosén, en Egipto, hasta Canaán (Palestina), es un relato histórico de los hechos de la maravillosa gracia de Dios y de la salvación de su pueblo. Bajo el liderazgo de Moisés y de Aarón, los israelitas vieron, con sus propios ojos, el poder increíble de Dios y su capacidad de devastar la economía, el medio ambiente y la vida de los líderes y ciudadanos comunes de Egipto. Sin embargo, al mismo tiempo, Dios mostró amor y misericordia por su pueblo al intervenir en puntos cruciales, cuando los eventos pedían la intervención divina. Piense en las emociones y temores que se apoderaron del corazón de los israelitas cuando llegaron a las playas occidentales del Mar Rojo y vieron a los ejércitos egipcios que se acercaban. “Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos” (Éxodo. 14:13, 14).

Elena de White, bajo inspiración, escribió sobre la experiencia de los israelitas de la siguiente manera: “En su providencia Dios mandó a los hebreos que se detuvieran frente a la montaña junto al mar, a fin de manifestar su poder al liberarlos y humillar señaladamente el orgullo de sus opresores. Hubiera podido salvarlos de cualquier otra forma, pero



escogió este procedimiento para acrisolar la fe del pueblo y fortalecer su confianza en él” (Patriarcas y profetas, p. 294). Mayordomía cristiana es confiar en que Dios proveerá una manera de ayudar a su pueblo.

## **1. Salvación de Dios**

Exactamente un mes después de su partida de Egipto, los israelitas ya se estaban quejando nuevamente y esta vez se encontraban en el desierto del Sinaí (Éxodo 16:1, 2). “Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud” (Éxodo 16:3) ¡Con qué rapidez se olvidaron de la liberación de los ejércitos del Faraón! ¡Cuán escasa era su memoria como para no recordar la esclavitud en Egipto y de cómo Dios los había salvado cuando el ángel del Señor mato a los primogénitos de los egipcios! “Veían y sentían tan sólo las incomodidades y pruebas que estaban soportando, y en lugar de decir: ‘Dios ha hecho grandes cosas con nosotros, ya que habiendo sido esclavos, nos hace una nación grande’, hablaban de las durezas del camino, y se preguntaban cuándo terminaría su tedioso peregrinaje” (Ibíd., p. 298).

Los israelitas permitieron que los obstáculos mundanos y pequeños los sobrecargaran y al final se olvidaron de la manera en la que Dios los había conducido y salvado en el pasado. Ciertamente, Dios tenía un propósito para que realizaran esa caminata. “De manera maravillosa los había librado de su esclavitud de Egipto, para elevarlos y ennoblecerlos, y hacerlos objeto de alabanza en la tierra. Pero era necesario que ellos hicieran frente a dificultades y que soportaran privaciones. Dios estaba elevándolos del estado de degradación, y preparándolos para ocupar un puesto honorable en el concierto de las naciones, a fin de encomendarles importantes cometidos sagrados” (Ibíd., p. 292) La mayordomía cristiana es el conocimiento de que Dios tiene un plan para nuestra vida y desea que seamos una bendición para los demás.

La historia de los israelitas era una narrativa de los actos salvadores de Dios en su vida pasada. La pascua, por ejemplo, era un recordatorio de su salvación, que se hizo posible por la muerte del Cordero, el Mesías, Jesucristo, que debía venir para salvar a todas las personas del mundo de sus pecados, lo que era simbolizado por los corderos sacrificiales. Sin embargo, aunque la salvación estuviera completa en el sacrificio del cordero muerto, todavía era necesario que cada miembro de la familia tuviera fe para participar de la cena pascual. Ellos debían comer el cordero

asado, con pan sin levadura y hiervas amargas. Además, cada familia debía pintar los dinteles de las puertas con la sangre del cordero. Eso también constituía un recordatorio de que la salvación venía de afuera de ellos y que requería el derramamiento de sangre (Hebreos 9:22). Tal vez consideremos que la caminata cristiana es ardua y difícil ahora pero, finalmente, llegaremos a la Canaán celestial; salvos, únicamente, por la gracia de Dios.

## **2. Provisiones de Dios**

A pesar de los reclamos, Dios en su gracia provee los medios para sustentar a su pueblo en el desierto. "He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no. Mas en el sexto día prepararán para guardar el doble de lo que suelen recoger cada día" (Éxodo 16:4, 5). El Dios Creador que les proveyó mientras estaban en Gosén es el mismo que les proveyó en el desierto. El Dios en los días de abundancia es el mismo que en los de necesidad y, en esa ocasión, hizo llover pan del cielo en forma de maná; y continuó así por cuarenta años, hasta que llegaron a la entrada de la Tierra Prometida. Ese abastecimiento diario de pan era un recordatorio constante para los israelitas de que Dios estaba con ellos, de que él era Líder y Proveedor. Una condición importante para recibir el maná era el hecho de que el pueblo debía juntar solo lo suficiente para cada día. Mientras que cada uno tenía la oportunidad de recoger de acuerdo con sus necesidades, Dios fue estricto en cuanto a que nadie debería tomar más de lo que usaría para no desperdiciar. La excepción, por supuesto, se daba en el sexto día cuando, según las instrucciones de Dios, debían recoger el doble para que hubiera alimento suficiente en las tiendas al día siguiente: el sábado del Señor. "Aunque se suplan sus necesidades presentes, muchos se niegan a confiar en Dios para el futuro, y viven en constante ansiedad por temor a que los alcance la pobreza, y que sus hijos tengan que sufrir a causa de ellos. Algunos están siempre en espera del mal, o agrandan de tal manera las dificultades que realmente existen, que sus ojos se incapacitan para ver las muchas bendiciones que demandan su gratitud" (Ibíd., p. 299). La mayordomía cristiana es experimentar la presencia y la paz de Dios en el presente y ser agradecido por cada una de las dádivas que el proveyó.

## **3. El sábado de Dios**

Dios reservó un honor especial para el día sábado, el séptimo día de la semana, desde el comienzo de este mundo (Génesis 2:1-13), y vemos eso nuevamente en la peregrinación de los israelitas por el desierto. El

pueblo debía recoger el doble el viernes para que hubiese alimento para el sábado y es muy interesante que el maná no se pudría. El maná no caía los sábados, que debía ser un día de reposo y culto. El sábado era el día de Dios de descanso de su obra creativa cuando hizo el mundo; el sábado era un memorial para los israelitas de que Jehová era su Creador y Redentor. "Al tener que recoger cada viernes doble porción de maná en preparación para el sábado, día en que no caía, la naturaleza sagrada del día de descanso les era recordada de continuo" (Ibíd., p. 296)

Con respecto a la observancia del sábado, Elena de White escribió: "Dios requiere que hoy su santo día se observe tan sagradamente como en el tiempo de Israel. El mandamiento que se dio a los hebreos debe ser considerado por todos los cristianos como una orden de parte de Dios para ellos. El día anterior al sábado debe ser un día de preparación a fin de que todo esté listo para sus horas sagradas. En ningún caso debemos permitir que nuestros propios negocios ocupen el tiempo sagrado. Dios ha mandado que se atienda a los que sufren y a los enfermos; el trabajo necesario para darles bienestar es una obra de misericordia, y no es una violación del sábado; pero todo trabajo innecesario debe evitarse" (Ibíd., p. 302)

## **Conclusión y Resumen (Principios de Mayordomía Cristiana)**

1. Dios es Todopoderoso. Él creó el mundo, rescató a los israelitas del Faraón y sus ejércitos y también es capaz de salvarnos hoy mismo.
2. Dios conoce nuestras necesidades y, como Creador y Sustentador del mundo, desea que confiemos en él y su providencia.
3. Dios desea obrar a través de nosotros, como sus mayordomos, para que seamos una bendición para los demás.
4. Dios desea que su pueblo viva una vida de acción de gracias y gratitud, incluso por las cosas básicas, como pan y agua.
5. La mayordomía cristiana es experimentar la presencia y la paz de Dios diariamente. "No tenemos nada que temer por el futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido" (Testimonios para los ministros, p. 31).

# MAYORDOMÍA INFANTIL

## ELIGIENDO PASAR TIEMPO CON JESÚS

### **Mensaje central:**

**Demuestro amor por Jesús cuando paso tiempo con Él.**

**Versículo para memorizar:** “Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.” Salmos 90: 12

### **Introducción:**

*(Antes de iniciar el mensaje, encienda una vela y déjela en un lugar visible, encendida durante todo el programa.)*

*Prepare un reloj grande de cartón y colóquelo para decorar el escenario, y haga que las agujas se muevan como un reloj de verdad. Coloque cinta adhesiva cerca de los números y prepare fichas con diversas actividades que hacemos durante el día, para ser fijadas en el momento oportuno)*

¡Buenas días niños!

Hoy vamos a hablar sobre el “**TIEMPO**”.

El tiempo está compuesto de años, meses, días, semanas, minutos, segundos, horas. ¿Cuántas horas tiene un día? *(Deje que los niños respondan).*

¿Qué les gusta hacer durante las 24 horas, o sea, un día?

*(De oportunidad para que los niños hablen).*

Tengo aquí una colección de fichas con algunas actividades que hacemos durante un día. *(Invite a un niño al frente para que fije en la cinta adhesiva las actividades que acostumbra hacer diariamente).*

Sugerencias de actividades:

- |                         |                          |
|-------------------------|--------------------------|
| 1. Lavarse los dientes. | 11. Tomar la merienda    |
| 2. Peinarse el cabello. | 12. Ayudar a los padres  |
| 3. Almorzar             | 13. Leer un libro        |
| 4. Dormir               | 14. Orar                 |
| 5. Ir a la escuela      | 15. Jugar                |
| 6. Hacer los deberes    | 16. Clase de inglés      |
| 7. Tomar el desayuno    | 17. Escuchar música      |
| 8. Ver televisión       | 18. Clase de música      |
| 9. Estudiar la lección  | 19. Ir a la iglesia      |
| 10. Hacer el culto      | 20. Leer la Biblia, etc. |

¿Cuánto tiempo pasamos con Jesús durante un día?

¿Lograrías pasar 24 horas con Jesús? (*Permita que ellos hablen*)  
Me gustaría llamar a 12 niños al frente para que me ayuden.  
Ustedes pensarán en las actividades expuestas en ese reloj y dirán cómo podemos hacer cada una de ellas con Jesús a nuestro lado.  
¿Es posible pasar un día entero con Jesús? ¡Claro que sí!  
La Biblia nos cuenta la historia de alguien que pasaba todo el tiempo con Dios. Dormía con Jesús, trabajaba con Jesús, estudiaba con Jesús, jugaba con Jesús. ¿Saben de quién estoy hablando?  
Sí, de Enoc. (Génesis 5:22, 24) Léalo en la Biblia con los niños.  
"Caminó, pues, Enoc con Dios y desapareció porque Dios se lo llevó"  
A Dios le gustaba de estar con Enoc y a Enoc le gustaba también pasar tiempo con Dios, tanto que lo tomó para sí. ¡Y ahora están juntitos en el cielo!  
¿No es maravilloso? Bueno, aquí en la Biblia encontramos la historia de un niño que también aprendió a pasar tiempo con Dios.

**Historia Bíblica** (*Dramatizar mientras una persona narra, opcional*)

Timoteo era un niño que vivía en un hogar donde la mamá y la abuela hacían todo para educarlo en los caminos del Señor.  
Todos los días se tomaban tiempo para enseñarle sobre Jesús y su Palabra.  
A Timoteo le gustaba saber más sobre Jesús y de su futuro hogar en el cielo. ¡Oh, cómo le gustaba a Timoteo la palabra de Dios!  
Timoteo pedía siempre:  
¡Mamita, abuelita, cuéntenme más historias de la Biblia!  
Timoteo se subía a la falda de su abuela y escuchaba con mucha atención la historia del jardín del Edén, del Arca de Noé, Moisés y su hermanita María y muchas otras.  
Timoteo crecía y las historias de la Biblia lo ayudaron a ser un niño bondadoso e inteligente.  
Cuando aprendió a leer, Timoteo le pidió a su mamá de regalo su propia Biblia.  
Ahora Timoteo leía su propia Biblia solito, y se sentía muy feliz en pasar tiempo con Dios. Timoteo creció y eligió ser un misionero, porque desde pequeño aprendió a amar la Palabra de Dios y a obedecerla. ¡Esto le agradaba mucho a Dios!  
Timoteo eligió lo mejor de la vida. Eligió pasar tiempo con Jesús.  
¡Sé que a ustedes también les gusta pasar tiempo con Jesús!  
Vamos a ver algunas maneras directas de estar junto a Jesús:

**1. A través de la Oración.** – Debemos orar cuantas veces sintamos necesidad. Pero debemos acordarnos de orar al despertarnos, al acostarnos y en cada comida. En la oración conversamos con Dios.

**2. A través de la lectura de la Biblia.** - La Biblia es un libro grande. Ella tiene muchas páginas y tantas palabras que puedes pensar que es imposible leerla y comprenderla. Pero no te asustes. Dios no espera que leas toda la Biblia de una sola vez. Cuando seas más grande, podrás hacerlo. Elige un lugar tranquilo donde nadie interrumpa tus momentos con Dios. Elige un libro de la Biblia y comienza en el capítulo 1 y lee apenas algunos versículos cada día. O elige una historia que te guste y comienza tu lectura por allí. Ten tu propia Biblia para poder marcar los versículos que más te gustan. Otra manera de aprender historias de la Biblia es a través del estudio diario de tu lección de Escuela Sabática y Año Bíblico ilustrado.

**3. En el culto familiar.** - “Tomen parte los niños en el culto de familia [del sábado]. Traigan todos sus Biblias y lea cada uno de ellos uno o dos versículos. Luego cántese algún himno familiar, seguido de oración.”

**Conducción del niño, 496.** Todos los días, antes de salir de casa al trabajo o escuela, el padre, la madre y los hijos deben reunirse para cantar, leer la Biblia o la Inspiración Juvenil (*mostrar himnario, Biblia, Inspiración Juvenil*) y hacer una oración, para agradecer a Dios por la noche y pedirle la protección sobre cada miembro de la familia durante el día. Al anochecer, la familia debe reunirse nuevamente para realizar el Culto de la familia. Deben cantar, estudiar la lección de la Escuela Sabática y orar agradeciendo por el cuidado durante el día y pidiendo las bendiciones y protección durante la noche.

**4. Yendo a la casa de Dios / Iglesia.** - Cuando participamos de la adoración prestada en los cultos, cuando cantamos, oramos, decimos nuestro versículo para memorizar, estamos pasando tiempo con Jesús. Secretos para pasar tiempo con Jesús y crear un hábito: Tu tiempo con Dios debe ser un momento de alegría.

**Pídele ayuda a Dios** - Comienza con una oración corta. Saluda a Dios como lo harías con un amigo especial. Pídele que te ayude a comprender lo que quiere decirte.

**Deja que Dios te hable**– Abre la Biblia en el lugar que decidiste comenzar y lee algunos versículos. Después pregúntate a ti mismo: ¿Qué significado tienen esos versículos? ¿Qué quiere Dios que aprendas

de ellos? ¿El versículo dice algo nuevo sobre Dios? Dile a Dios como tu lo consideras maravilloso y por qué.

**Habla con Dios** – Una manera de terminar tu tiempo con Dios es orando. Agradécele por su Palabra. Dile nuevamente lo que aprendiste. Dile cuánto lo amas y agradécele por las cosas buenas que ha hecho por ti.

**Caja de Oración** – Forra una caja con un lindo papel y coloca dentro tu Biblia, lección de Escuela Sabática, himnario y lápiz de color (*para marcar la Biblia*). Coloque la caja en un lugar cerca de tu cama para que cuando despiertes cada mañana te acuerdes de encontrarte con tu Amigo Jesús. (*Prepare una caja para mostrarles a los niños*).

### **Historia: Conversando con Jesús (puede relatar esta historia en el rincón infantil)**

Yani tenía ocho años. Sabía de memoria el Padre Nuestro y el Salmo 23, como también muchos otros versículos de la Biblia. Pero nunca le enseñaron que orar el Padre Nuestro junto con otros es diferente que orar cuando estamos solos.

Una noche, Yani fue a dormir a la casa de Anabela, su amiga, y no pudo dejar de sentir el ambiente religioso de esa casa. Oraban antes de las comidas, en la noche leían la Biblia y alguien de la familia hacía la oración. Cuando llegó la hora de dormir, Yani y Anabela fueron al cuarto. Cuando estaban listas para dormir, vino la madre de Anabela, se sentó en la cama, y Anabela se arrodilló junto a ella, para hacer la oración de la noche. La madre vio la mirada de sorpresa de Yani, y le dijo:

- Ven querida, y arrodíllate junto a Anabela, mientras ella ora, Yani así lo hizo. Anabela oró:

“Querido Dios, voy a dormir ahora, Pido tu protección durante la noche; y en la mañana cuando me despierte, Protégeme y guíame con tu mano. Bendice a papá y a mamá. Bendice a Yani. Bendice a todos, por amor de Jesús. Amén.”

Yani se sintió muy feliz y hasta perdió el sueño. Sólo se durmió mucho tiempo después que Anabela. Nunca había tenido la idea de pedirle a Dios que la vigilara mientras dormía. Y pensó: “¿Qué sería, si Jesús, por causa de nuestro olvido, también se olvidara de cuidarnos mientras dormimos? ¡Qué lindo sería hablar con Dios a solas, y no simplemente repetir con los otros el Padre Nuestro! ¿Por qué será que mi madre nunca ora? ¿Y por qué papá no pide la bendición de Dios por los

alimentos, cuando nos sentamos a la mesa? Ellos van a la iglesia, como van el padre y la madre de Anabela, y son bondadosos. Pero..." Todos esos pensamientos pasaron por la cabecita perturbada de Yani, mientras estaba despierta, sin poder dormir.

Yani regresó a su casa, y a la noche siguiente, a la hora de cenar, estaba muy quieta, tan silenciosa que la mamá, después de servirle, la comida le preguntó:

- ¿No te gustó visitar a Anabela, querida? ¡Pensé que te iba a gustar mucho! ¡Es una familia tan buena!

La respuesta de Yani fue una sorpresa para los padres. Ella dijo:

- Papá, ¿por qué no pides la bendición sobre los alimentos antes de las comidas, como el papá de Anabela?

- Oh, mi amor, nunca aprendí ese hábito. Pero me siento muy agradecido a Él. - ¡Es tan bonito, papá! ¿Y será que todavía podríamos comenzar?

- Claro que si hijita, comenzaremos ahora mismo.

De ese día en adelante el papá de Yani pedía la bendición sobre los alimentos.

Yani continuó pensativa. Un día habló con su mamá:

- Mamá, ¿tú no oras nunca? La madre de Anabela ora, y Anabela también, y todo el tiempo que estuve allí, parecía que Dios estaba también, porque hablaban con Él.

La mamá de Yani hizo una expresión extraña y sus ojos se llenaron de lágrimas, al decir:

- ¡Siempre pensé que fuese una buena cristiana, y sin embargo, mi hijita tiene que salir de casa para descubrir que podemos hablar con Dios!

Aquella mañana, antes de ir a la escuela, Yani se acercó a su madre en la cocina, y le pidió: "¡Mamá enséñame a orar!" Y la madre lo hizo.

### **Conclusión**

Si niños, debemos aprender a pasar tiempo con Dios. ¿Se acuerdan de la vela que encendí al comienzo del programa? ¿Qué pasó con ella? ¿Es posible dejarla entera nuevamente? ¿Por qué? ¿Cómo puedo hacer para tener otra vela entera nuevamente? Ella representó nuestro tiempo; todos los días recibimos de Dios un regalo, llamado 24 horas o día. Así como la vela, el tiempo pasa y no vuelve más. Cuando no aprovechamos



bien las horas del día es imposible recomenzar, sólo esperando que el día siguiente comience nuevamente.

“Nuestro tiempo pertenece a Dios. Cada momento es suyo, y nos hallamos bajo la más solemne obligación de aprovecharlo para su gloria. De ningún otro talento que Él nos haya dado requerirá más estricta cuenta que de nuestro tiempo”. **PVGM, pág. 277**

¿Cuántos quieren en este día aprender a pasar más tiempo con Jesús?

**Termine con una oración de rodillas.**

**ACTIVIDADES**

**Pinte el dibujo de abajo1**



2. Quedando más tiempo con Jesús. Anote, durante esta semana. Su pedido especial a Jesús.

Actividades/Fecha							
Oré al despertar							
Estudí la lección de E.S.							
Leí mi Biblia							
Oré por mis amigos y parientes							